

Introducción

La investigación en torno a la epistemología de la Bibliotecología y Estudios de la Información nos ha llevado a comprender este campo de conocimiento no desde una perspectiva restringida, como el estudio del fenómeno de las bibliotecas, lo bibliotecario, sus componentes y actividades, sino dentro de una visión más amplia como el estudio del mundo informativo documental en general, lo que a su vez nos ha conducido a volver la mirada y centrar nuestra atención en las “disciplinas afines” —Archivística, Ciencia de la Información y Documentación— y preguntarnos por cuestiones epistemológicas de cada una de ellas así como por las relaciones que existen entre estas disciplinas.

En 2011, vio la luz el libro colectivo *Bibliotecología, archivística, documentación: intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*, producto del análisis y el diálogo llevado a cabo dentro del cuerpo académico de la licenciatura de Ciencias de la Información Documental de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) por la iniciativa y bajo la coordinación del autor de estas líneas y que indagaba en las siguientes problemáticas:

¿existe una ciencia de la información documental o son varias las ciencias de la información documental? [...] ¿Cuál es el estatus científico de la Bibliotecología, la Archivística y la Documentación? ¿Son

La Archivística y la ciencia de la información...

ciencias independientes en sí mismas o son disciplinas de una ciencia general? ¿Cuál es la relación que guardan la Bibliotecología, la Archivística y la Documentación en el sentido de si existe intradisciplinariedad o transdisciplinariedad; complementación, inclusión o subordinación?¹

Una de las conclusiones de esa obra menciona la necesidad de continuar con el estudio de esas problemáticas, por lo que dentro del Seminario de Epistemología de la Bibliotecología y Estudios de la Información que se lleva a cabo en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (IIBI) y de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), presentamos como tema de discusión el lugar de la Archivística dentro del cuerpo de conocimientos informativo-documentales, sus características específicas y su relación con ese campo de conocimiento.

No es difícil advertir la importancia que una reflexión de este tipo representa. Además de las implicaciones estrictamente teóricas y epistemológicas que permiten un mayor autoconocimiento de la Archivística, tampoco podemos dejar de mencionar la cuestión práctica en lo referente a la formación profesional de los especialistas encargados de trabajar en el campo. De acuerdo con la concepción de lo que es la Archivística y las funciones que cumple, se estipularán los objetivos y contenidos que se asignarán a los Planes y Programas de estudio en esta área. Si tenemos en consideración el papel preponderante que la información juega en la sociedad contemporánea, sabremos que es de gran importancia que los profesionales que tienen su objeto de estudio y materia de trabajo en la información y documentación archivística estén debidamente preparados para responder a los retos que les plantea la realidad actual.

La presente obra colectiva es el producto de las visiones que los participantes del Seminario aportaron sobre el tema. En un primer momento, el licenciado Ariel Morán, del Programa de Posgrado en

1 Miguel Ángel Rendón Rojas, coord. *Bibliotecología, Archivística, documentación: intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad* (México: CUIB-UNAM), XVII.

Bibliotecología y Estudios de la Información de la UNAM, nos presenta el trabajo “La ciencia de la información y el fenómeno de lo transdisciplinario”, en el que afirma que la Ciencia de la Información, debido a su carácter constitutivo, puede servir como puente de diálogo entre las disciplinas informativas y documentales, y dejar de lado la intención de constituir una disciplina unitaria.

Por su parte, la doctora Fernanda Ribeiro, profesora del Centro de Estudios de las Tecnologías y Ciencias de la Comunicación (CETAC/MEDIA) de la Facultad de Letras de la Universidad de Porto, distingue dos momentos en el desarrollo de la Biblioteconomía y Archivística. En su trabajo intitulado “La era post-custodial: implicaciones en el campo de la Ciencia de la Información” señala que desde el siglo XIX y primera mitad del XX, se consolidó una visión tradicional en las ciencias documentales. A dicha visión, la denomina “custodial, historicista, patrimonialista y tecnicista” y se caracterizaba porque el objeto de estudio era el documento concebido como una entidad estática, identificado con mensajes registrados en papel, y la misión principal del bibliotecario o archivero era guardar, conservar y organizar los fondos documentales. Posteriormente, debido principalmente a la estrecha relación entre la información y la tecnología digital, se cuestionó esa visión inicial y surgió otra que denomina *post-custodial, científico-informacional*. En este nuevo enfoque o, siguiendo la terminología kuhniana, este nuevo paradigma, el objeto de estudio y de trabajo es la información. La Archivística, así como la Biblioteconomía, dejan de ser técnicas con características específicas para llegar a ser disciplinas aplicadas del área de la Ciencia de la Información, y los profesionales de la información se convierten en gestores de información. Al mismo tiempo, como comparten el objeto de estudio y las metodologías, el archivista, el bibliotecario y el documentalista se funden en un nuevo profesional que sintetiza las diversas competencias de esos profesionales y se convierte en un especialista cuyo campo de acción es el flujo informacional que tiene lugar en diversas organizaciones.

En un tercer momento, podemos leer el trabajo “La permanente defensa de la archivística por su autonomía”, de la doctora Silvana Elisa Cruz Domínguez, de la Facultad de Humanidades de la UAEM.

En su trabajo, la doctora Cruz Domínguez afirma que desde sus orígenes y hasta la actualidad, la práctica y la teoría archivística han estado vinculadas a otras disciplinas. De esta manera, en sus inicios, en el periodo que llama *precientífico*, cuando la Archivística sólo consistía en un conjunto de prácticas empíricas, ya estaba al servicio de la administración pública o privada; posteriormente creó vínculos con el Derecho, la Historia, la Diplomática y la Filología. A causa de esa permanente relación de la Archivística con otras disciplinas, ha estado siempre presente la necesidad, casi obsesiva, remarca la autora, de deslindarse de ellas y de demostrar su autonomía como ciencia. Sin embargo, en el momento actual, cuando según Cruz Domínguez, por influencia de pensadores posmodernos se han visto cuestionados los principios archivísticos, es el momento para que la Archivística vuelva los ojos hacia sí misma, deje de insistir en su autonomía, que es una característica de la visión positivista del siglo XIX, y dedique sus esfuerzos a reflexionar en la multidisciplinariedad para atender los problemas que hoy la aquejan. La Archivística debe comprender que los documentos de archivo no garantizan infaliblemente la objetividad de la Historia ni de otras disciplinas, pues pueden ser manipulados para distorsionar la realidad pretérita y presente, y que tiene un compromiso con la memoria y la verdad. Si esto se olvida o niega, si se persiste en la cómoda postura de observador imparcial, entonces será posible la pérdida de la autonomía.

En cuarto lugar, encontramos el trabajo “Apuntes sobre los fundamentos científicos de la Archivística” de la doctora Merizanda Ramírez Aceves, también de la Facultad de Humanidades de la UAEM. En él, la postura de la autora desde un inicio queda de manifiesto al declarar que “está demostrado que existen métodos y principios [...] que la posicionan [a la Archivística] como una ciencia, aunque emergente para unos y consolidada para otros” que necesita modernizar muchos de sus conceptos o crear otros a fin de adecuarse a las transformaciones provocadas por la aparición de las tecnologías. En su escrito, Ramírez Aceves tienen el objetivo de responder cuestionamientos claves sobre la identidad de la Archivística, tales como ¿Cuál es su objeto de estudio? ¿Sobre cuáles principios descansan

sus fundamentos y cuáles rigen su desarrollo teórico? ¿Cuáles métodos emplea en el desarrollo de su teoría? ¿Qué fines epistemológicos persigue? Respecto a la primera pregunta, responde que el objeto de estudio de la Archivística es el archivo y los fondos documentales. Asimismo afirma que la Archivística encuentra su fundamento en el principio de procedencia y que el método que utiliza es la gestión documental o tratamiento documental. Finalmente, el elemento teleológico de la Archivística es el de hacer recuperable la información para uso tanto de las instituciones administrativas, como de la investigación.

Posteriormente, tenemos el texto de la doctora Angélica Alves da Cunha Marques del Programa de Posgrado en Ciencia de la Información de la Universidad de Brasilia que lleva por título “Ciência da Informação e Arquivologia: áreas do conhecimento?” En su trabajo, la doctora Marques toma como hilo conductor para conocer las relaciones entre la Ciencia de la Información y la Archivología, como ella la denomina, no un análisis teórico de esas disciplinas, sino un hecho real, expresado en documentos que reflejan el “imaginario” de los dirigentes del órgano estatal brasileño que coordina la política científica y de investigación de ese país en diferentes cortes temporales. De esta manera investiga y da a conocer cómo se han clasificado la Ciencia de la Información y la Archivología en las Tablas de Áreas del Conocimiento (TACS) elaboradas por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq)² de Brasil. El camino elegido para resolver el problema de las relaciones de la Ciencia de la Información con la Archivología resulta interesante ya que nos muestra un panorama histórico de cómo han sido esas relaciones y sus cambios, pero al mismo tiempo nos proporciona información sobre la imagen social que se tiene de esas dos disciplinas. De este punto, se desprende otra cuestión además de la estrictamente epistemológica que tiene que ver con la sociología del conocimiento: ¿Cómo la sociedad, en este caso brasileña, ve esas disciplinas?, y ¿realmente el CNPq refleja las trayec-

2 Las siglas CNPq corresponden al acrónimo del nombre originario de esa institución estatal: Conselho Nacional de Pesquisa.

torias históricas y las configuraciones actuales de la Ciencia de la Información y la Archivología? La autora concluye que todas las clasificaciones, incluyendo la de las ciencias, son imágenes sociales condensadas y representadas en esquemas que simplifican la realidad. Más que la división científica de grupos, las TACs en Brasil parecen desempeñar un papel enciclopédico con base en la afinidad de los objetos e instrumentos de investigación de las áreas de conocimiento sin dejar de respetar las singularidades de las disciplinas.

Para concluir el libro, ofrezco el trabajo “Más allá de lo inmediato. Hacia la fundamentación de la archivística. Reflexiones finales”, de mi autoría, donde proporciono algunas ideas eje alrededor de las cuales será necesario seguir reflexionando, como la necesidad de continuar realizando un estudio epistemológico de la Archivística, construir un aparato teórico sólido alejado de los límites que imponen acercamientos meramente pragmáticos y técnicos, así como visiones que se apoyan en ideas sobre objetos concretos en lugar de conceptos, categorías y modelos. Se concibe la Archivística como una disciplina informativo documental cercana a otras disciplinas también informativo documentales como la Bibliotecología, la Ciencia de la Información, la Documentación y la Museología, en una relación de cercanía, no de absorción, subordinación, adición o yuxtaposición. En la segunda parte de ese escrito, se analiza el lugar que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) de México le asigna a la Archivística dentro de su clasificación de los campos de conocimiento, así como el que los investigadores eligen para su disciplina.

Así pues, a lo largo de las páginas de este libro el lector encontrará diferentes acercamientos a la Archivística como disciplina científica y sus relaciones con las otras disciplinas informativo documentales. Será tarea de los intérpretes que este material sirva de materia prima para construir nuevas informaciones y conocimientos; proporcionar nuevos temas de diálogo que conduzcan a nuevas comprensiones y consensos, y ampliar nuestros horizontes de interpretación.

Miguel Ángel Rendón Rojas